



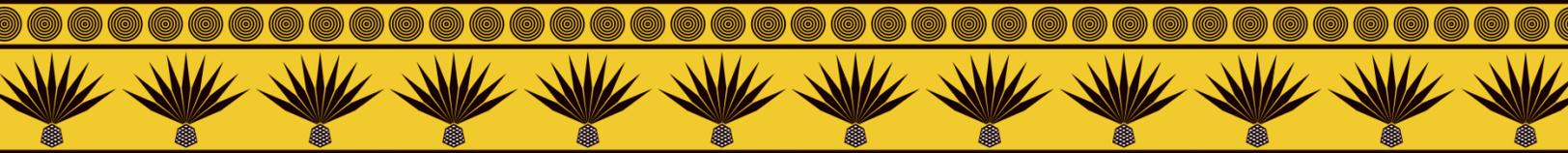
VOL. 1 N°3 ENE-MARZO 2022

El cultivo de maguey en una hacienda pulquera a inicios del siglo XX: el caso de San Bartolomé del Monte, Tlaxcala

ALEXIS JACOB HERNÁNDEZ FABIÁN



BLOCH



PORTADA REALIZADA POR LUCERO GUADALUPE LÓPEZ LEAL

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

EL CULTIVO DE MAGUEY EN UNA HACIENDA PULQUERA A INICIOS DEL SIGLO XX: EL CASO DE SAN BARTOLOMÉ DEL MONTE, TLAXCALA

Alexis Jacob Hernández Fabián

orcid.org/0000-0002-2626-6136

Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa División de Ciencias Sociales y Humanidades

Edición y corrección de estilo:

Valeria María Padilla Yeverino

Maquetador:

José Ricardo Galván López

Copyright:



© 2021, Hernández Fabián Alexis Jacob. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 9 de agosto de 2021

Aceptación: 13 de agosto de 2021

Email:

alja.hefa@gmail.com

EL CULTIVO DE MAGUEY EN UNA HACIENDA PULQUERA A INICIOS DEL SIGLO XX: EL CASO DE SAN BARTOLOMÉ DEL MONTE, TLAXCALA

MAGUEY CULTIVATION IN A PULQUERA HACIENDA AT THE BEGINNING OF THE 20TH CENTURY: THE CASE OF SAN BARTOLOMÉ DEL MONTE, TLAXCALA

Alexis Jacob Hernández Fabián

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – IZTAPALAPA

RESUMEN:

El presente artículo analiza de qué manera se cultivaba el maguey dentro de la hacienda San Bartolomé del Monte a inicios del siglo XX y las consecuencias de su producción a gran escala. Se busca proponer una visión innovadora del proceso histórico, intentado dar respuesta a nuevas interrogantes provenientes de las preocupaciones ambientales de nuestro presente, considerando que en el periodo estudiado da muestras de demudación ambiental, como agotamiento del suelo, pérdida de diversidad genética en las plantas y de biodiversidad. Empleando la documentación producida en la finca, y acudiendo a textos cercanos a nuestro periodo de estudio, además de la utilización del método comparativo, se pretende demostrar las consecuencias que el cultivo de maguey a gran escala representó para la región en la que se insertaba la hacienda.

PALABRAS CLAVE:

Historia ambiental, haciendas, pulque, porfiriato, magueyes

ABSTRACT:

This article analyzes how maguey was cultivated within the San Bartolomé del Monte hacienda at the beginning of the 20th century and the consequences of its large-scale production. It seeks to propose an innovative vision of the historical process, trying to answer new questions arising from the environmental concerns of our present, considering that in the period studied it shows signs of environmental change, such as soil depletion, loss of genetic diversity in plants and of biodiversity. Using the documentation produced on the farm, and going to texts close to our study period, in addition to the use of the comparative method, it is intended to demonstrate the consequences that the large-scale cultivation of maguey represented for the region in which the farm was inserted.

KEYWORDS:

Environmental history, haciendas, pulque, porfiriato, magueyes

EL CULTIVO DE MAGUEY EN UNA HACIENDA PULQUERA A INICIOS DEL SIGLO XX: EL CASO DE SAN BARTOLOMÉ DEL MONTE, TLAXCALA

Durante el alba del siglo XX, México presentaba una faz distinta a lo experimentado décadas atrás, para aquellos momentos el país había transitado por una serie de transformaciones resultado de la victoria de los liberales decimonónicos, y a comparación de los turbulentos años previos, el Porfiriato se mostraba al exterior como un régimen estable, aunque al interior las contradicciones eran evidentes y el proceso revolucionario experimentado en la segunda década del siglo fue el encargado de mostrar los límites de ese modelo de desarrollo, en el que se privilegiaba las urbes sobre el campo, las grandes explotaciones agrícolas sobre las comunidades indígenas, generando no sólo una economía dual, con regiones del país fuertemente modernizadas y otras en las que los antiguos conocimientos seguían siendo empleados para trabajar la tierra, sino también tensiones que terminarían por estallar.

Las contradicciones experimentadas en las esferas políticas, sociales, económicas, educativas y culturales son a su vez las responsables de la caída del régimen porfirista, en otras palabras: “La modernización está en el origen de las transformaciones del régimen, pero también de su caída.” (Tortolero, 2008, p.

279.) Una de las características más interesantes de este periodo lo resalta François-Xavier Guerra (1988), al considerar que el país es dominado por hacendados, quienes tienen un lugar prominente dentro de la estructura piramidal con la que el historiador francés, definió a la sociedad mexicana de finales del siglo XIX y principios del XX. Este hecho tiene gran relevancia para este trabajo, pues el objetivo es analizar en clave ambiental el cultivo de maguey en la hacienda de San Bartolomé del Monte, ubicada en Tlaxcala, dentro de la región conocida como los Llanos de Apan.

En el campo de las energías, la situación imperante se encontraba revestida de distintos matices, dependiendo en qué parte del país se enfoque el lente. En términos generales se coincide con German Vergara (2014) cuando caracteriza el régimen energético del México de principios del siglo XX como uno dominado por la energía solar, pero en el que convivían el uso de energía orgánicas como la madera, el carbón, la energía hidráulica, así como el uso de motores de vapor y la incipiente adopción de las energías fósiles. Esta convivencia de diferentes regímenes energéticos es un

elemento que se puede explicar por el devenir histórico de cada región.

La historia ambiental de México ha sido periodizada de diversas maneras, sin embargo para la temporalidad que se estudia en este artículo, se hará uso del marco propuesto por Christopher Boyer (2012), que conceptualiza el periodo de 1876 a 1910 como un modelo de ecología política caracterizado por una fuerte centralización de parte del Estado porfirista, lo que significó un mayor control sobre la naturaleza para su explotación, acompañada de una intensificación en la apropiación del entorno natural, como menciona en otro texto: “En términos del ambiente, el desarrollismo porfirista tenía varios efectos, pero un fenómeno predominó por encima de los demás: El de la mercantilización masiva de la naturaleza. Donde antes existían montes y ríos ya se veían bosques maderables y agua de regadío.” (Boyer y Radding, 2016, p. 29.)

Las transformaciones de finales del siglo XIX conllevaron no sólo a la consolidación de una nación, sino también la integración de un mercado conectado por la expansión de las vías férreas, así como el crecimiento poblacional especialmente en las grandes ciudades. Estos elementos, en conjunto con la concepción y utilización de la naturaleza, tuvieron un peso importante en el auge de la primera industria de bebidas embriagantes del país: El pulque, que “se articuló con toda la infraestructura, el capital y la capacidad productiva necesaria para convertirse en una empresa moderna a final del Porfiriato” (Ramírez, 2018, p. 23).

Se asiste entonces a un momento destacable, pues la periodización abordada

coincide con el esplendor del negocio pulquero, así como en un periodo de mercantilización masiva de la naturaleza. Estas cuestiones hacen de las unidades productivas —haciendas— de donde salían los barriles con el licor blanco, un foco de interés para entender el devenir humano y lo ambiental de la región del llamado “altiplano pulquero” a principios del siglo XX. El espacio en el que se inserta la hacienda estudiada tiene ciertas particularidades significativas, no únicamente por sus características edafoclimáticas, sino también por su vinculación histórica y económica, estas cuestiones serán las tratadas en las próximas páginas. Basta aclarar que para esta investigación se busca contribuir al conocimiento de la región histórica de los Llanos de Apan procediendo mediante un estudio de caso, para así buscar dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuáles fueron las consecuencias ecológicas de la extensión del cultivo de maguey a principios del siglo XX?

El objetivo es problematizar la historia, salvando las obviedades y buscando complejizar el relato histórico, de tal forma que pueda dar respuestas a las preguntas del presente y la búsqueda de soluciones y vías alternativas que permitan enfrentar la crisis ecológica que amenaza la existencia futura de la humanidad. Mediante el empleo de documentación cualitativa, así como analizando textos científicos y divulgativos contemporáneos a la periodización estudiada, se busca demostrar nuestra hipótesis, la cual establece que el cultivo del maguey, a pesar de tener una milenaria relación con las comunidades humanas del territorio, se vio explotado dada la mentalidad empresarial que

buscaba obtener mayores beneficios a costa de la naturaleza, llevando a la degradación de los suelos y trastornando el frágil devenir ecológico de la región, considerando que: “[...] el medio ambiente global, a veces puede llegar a un punto de inflexión en el que ese lento y aparente intemporal telón de fondo de las acciones humanas, se transforma a tal velocidad que sólo puede significar un desastre para los seres humanos.” (Chakrabarty, 2009, p. 56). Para evaluar la verificación de esta hipótesis además del análisis crítico de la documentación, se hace uso del método comparativo, del cual Marc Bloch expresaba hace casi un siglo: “El método comparativo es extremadamente fecundo, mas con la condición de no salirse de lo general...” (Bloch, 2017, p. 122.)

Atendiendo las recomendaciones de Jacques Le Goff -en el prólogo al libro previamente citado-, de comparar sólo lo que es comparable, nos valemos de los trabajos realizados por Patricia Colunga sobre las consecuencias biológicas del cultivo extensivo de los agaves en dos momentos históricos distintos. Uno de estos momentos coincide temporalmente con el estudio de este artículo, pero difiere geográficamente, ya que analiza las consecuencias de la extensión del cultivo del henequén (*agave fourcroydes*) durante el porfiriato en las grandes fincas de Yucatán; la segunda temporalidad es más reciente y en él analiza las dificultades que ha conllevado la industrialización del cultivo del agave de tequila (*agave tequilana*) en el estado de Jalisco. La validez en esta forma de proceder reside en que no sólo las plantas proceden de una misma especie, sino que en los tres momentos se actúa de forma similar: el cultivo

de una sola variedad de la planta en aras de obtener mejores rendimientos, presionados por una demanda cada vez mayor. Aunque cada caso es particular, consideramos fructuoso este estudio por complementar el método comparativo con el análisis documental, permitiéndonos abonar así al estudio histórico de las haciendas pulqueras de los Llanos de Apan.

Para poder alcanzar el objetivo de este artículo se han estructurado tres subtemas que permitirán avanzar, en primer lugar, entre la historia de los extensos campos de magueyes que dominaron el paisaje de la región, tratando de explicar las condiciones geográficas, climáticas e históricas que dieron lugar a la formación de las haciendas en este espacio.

En seguida se abordará al maguey como un agente activo en la transformación de los espacios naturales, entendiendo que las sociedades humanas, al actuar en su presente dotaron de un carácter específico al proceso histórico, provocando trastornos importantes, pero siendo el maguey el ristre con el que enfrentaron el acontecer de su presente.

Por último, se explorarán los campos magueyeros de la hacienda San Bartolomé del Monte durante la primera década del siglo XX, para evaluar las consecuencias ecológicas del cultivo en un contexto histórico determinado, dejando un espacio para la búsqueda de alternativas ante la incertidumbre de un presente que pareciera permanente e inmutable, invitando a la reflexión crítica de nuestro pasado-presente-futuro.

HACIENDAS EN TIERRAS DE MAGUEYES: ¿EL ALTIPLANO PULQUERO?

La imagen que se ha heredado de los Llanos de Apan, un espacio compartido por los vértices de los actuales estados de Tlaxcala, Hidalgo y Estado de México, es como una tierra árida, poco propicia para el cultivo de cereales y dispuesta para el cultivo del maguey, una planta con bajo requerimiento hídrico, que ofrece a quien la cultiva no sólo la savia denominada aguamiel —que es la base del pulque—, sino también comida, vestido e inclusive materiales para la construcción, entre otros productos y servicios ecológicos. Para poder adentrarnos en el estudio del cultivo del maguey se hace necesaria una aproximación a las condiciones ecológicas de la región.

El escritor Luis Velasco (1892) describía en los siguientes términos a la región: “En esos llanos tristes en que falta el agua, y que sólo lo fertilizan las lluvias, crecen asombrosamente los agaves, y sólo se descubren las extensas magueyeras y uno que otro sembradío” (p. 46). Al seguir explorando las descripciones sobre el espacio geográfico en el que se ubica este caso de estudio, se encontrarán con comentarios como el siguiente escrito por Manuel Payno en 1864: “La región del maguey, destituida de arboledas, es una tierra delgada, pedregosa y árida en muchos lugares, presentando en lo general un aspecto de monotonía que desconsuela, pues nada hay tan triste como una hacienda de pulque...” (p. 37). Como se aprecia en los testimonios citados, la concepción del “altiplano pulquero” no es favorable, posicionando a la producción de cereales como inviable, emergiendo así una

imagen en la que el maguey resultaría como el único cultivo propicio para su explotación.

Habría que dejar en claro un hecho fundamental, el maguey utilizado en la producción del pulque no era exclusivo de los Llanos de Apan y se podía encontrar en gran parte de la cuenca de México, aunque las características de la planta se abordarán en páginas posteriores, es necesario aclarar la imagen que se puede generar de lo antes mencionado, lo cual podría conducirnos a creer erróneamente que el maguey sólo se podía cultivar en esta región, no obstante como menciona Juan Felipe Leal y Mario Huacuja: “La mayor parte de las tierras semiáridas y templadas del altiplano central eran aptas para el cultivo.” (2011, p. 82) Siendo factores determinantes para el surgimiento de las haciendas pulqueras la cercanía con la ciudad de México y la tradición de la explotación magueyera.

Es decir, la especialización magueyera de los Llanos de Apan se explica no únicamente por sus condiciones favorables al cultivo del maguey, así como sus características edafoclimáticas, sino también por su cercanía a los mercados urbanos al situarse en un punto estratégico y además, el devenir histórico experimentado por las comunidades humanas con el advenimiento y los trastornos producidos por la colonización española. Procurar la reconstrucción del pasado colonial de la región sobrepasa por mucho los objetivos de este trabajo, no por ello se debe ignorar que el origen de la especialización magueyera que compele en esta investigación tiene sus orígenes el periodo aludido. El lento proceso de la formación de los latifundios en el actual

territorio mexicano ha sido siempre un punto de interés para los investigadores, la obra de François Chevalier (2013) es fundamental para comprender este proceso. Las décadas posteriores al advenimiento de las huestes españolas, vieron surgir estas inmensas propiedades que marcarían el devenir histórico de las sociedades humanas en las zonas rurales de la actual nación. Las haciendas, por siglos, constituyeron un elemento fundamental

en la dinámica social, económica, política y ambiental de los conjuntos humanos que vivían dentro de estas fincas, pero también de aquellos pueblos cercanos.

El origen de estas unidades productivas en la región de interés se dio hacia el siglo XVII, por medio de mercedes y compras, pero también de despojos a las comunidades nativas. Sería un siglo después del comienzo de este lento

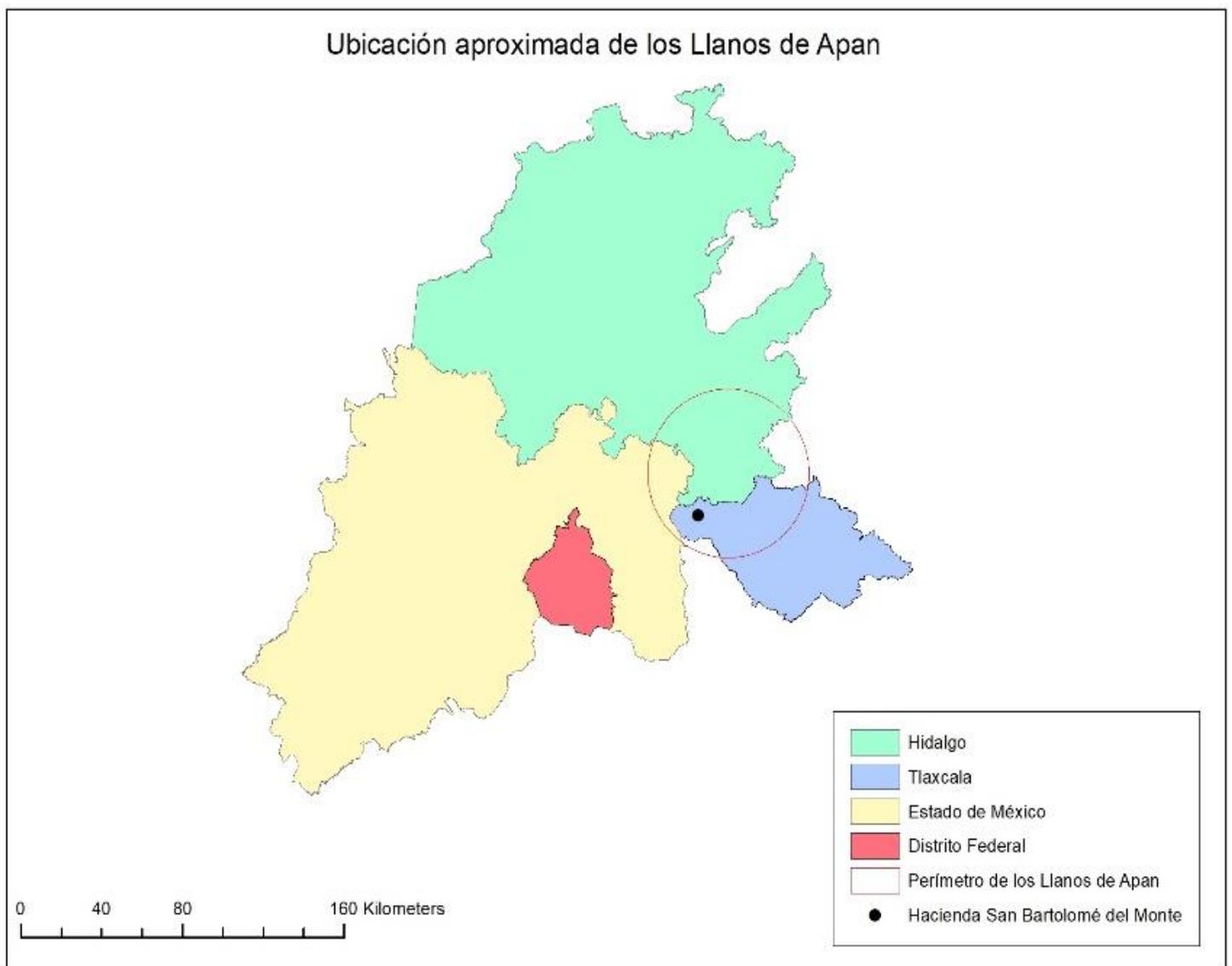


Figura 1. Los Llanos de Apan, en la conjunción de tres estados (verde: Hidalgo, Crema: Estado de México, Rojo la CDMX, Azul: Tlaxcala). Mapa de elaboración propia

andar cuando se puede hablar de una incipiente especialización magueyera por parte de las fincas, orientando sus tierras hacia la explotación del maguey para obtener aguamiel pero sin abandonar sus demás actividades agrícolas y ganaderas (Leal y Huacuja, 2011). Las causas que permiten explicar este viraje en la orientación productiva de las haciendas son de diversas índoles, aunque la más convincente es de origen económico. Pues el aumento en la demanda de pulque por los centros urbanos, en conjunto con el relajamiento de las restricciones al consumo de la bebida, convirtieron al cultivo de maguey en un negocio altamente redituable para las fincas productoras cercanas a estas poblaciones cada vez más densas, pues la naturaleza de la bebida no permitía su almacenamiento por muchos días por lo que su venta tenía que ser expedita.

En el tránsito del siglo XVII al XVIII se verificó un proceso histórico en la región analizada que la convirtió en la zona productora de pulque por excelencia. Los motivos de esta especialización respondieron no sólo a cuestiones meramente económicas, como se mencionó anteriormente, pues el entorno natural pudo haber desempeñado un papel determinante, más no determinista. Rodolfo Ramírez (2021), acudiendo a la tesis de Elinor Melville sobre la plaga de ovejas en el Valle del Mezquital, considera que la demudación ambiental determinó que los agricultores de la región semidesértica optaran por un cultivo como el maguey.

La construcción histórica del espacio, así como su consideración como la región pulquera por excelencia son resultado de un proceso complejo en el que intervinieron

diversos factores y escapa a concepciones deterministas. Es decir, la naturaleza no se mantiene inmutable, la presión de fuerza antrópica acelera su transformación, en este caso la demanda cada vez mayor de pulque por los centros urbanos, la apropiación del espacio y del cultivo por parte de criollos y españoles, así como la consecuencia de los procesos históricos en el entorno natural erigieron a esta extensión como el “altiplano pulquero”.

AGUA DE LAS VERDES MATAS...

El maguey empleado en la producción de pulque pertenece al género *Agave*, originario de América y del cual México es centro de origen y diversificación. Al ser una planta xerófila está adaptada para soportar sequías y escasez de agua, su forma de roseta eleva su capacidad de captación, además su metabolismo tiene la capacidad de minimizar la pérdida hídrica al suceder por las noches (Álvarez, 2015).

Estas características han dotado a la planta de un amplio uso dentro de las sociedades humanas del territorio nacional, pues desde la llamada prehistoria se tiene evidencia arqueológica de la interacción entre éstas y los agaves: “Los seres humanos que poblaron el actual territorio de México, asaban y horneaban los tallos, bases foliares y pedúnculos de la inflorescencia de agave para consumirlos como alimento” (Colunga et. al., 2017, p. 275) Una de las ventajas de esta planta es la posibilidad de aprovechamiento casi total, pues se pueden utilizar todas las partes de los agaves, lo cual es un indicio de los múltiples usos que se le han dado, como

escribió el jesuita Joseph de Acosta en el siglo XVI: “El árbol de las maravillas es el maguey, [...] suelen escribir milagros de que da agua y vino y aceite y vinagre y miel y arropo y hilo y aguja y otras cien cosas” (Acosta, 1954, p. 117).

Recientemente han surgido nuevas interpretaciones que permiten evaluar las consecuencias ambientales de la expansión de los cultivos de maguey en el periodo novohispano. De éstas las más sobresalientes por su solidez corresponden a los trabajos de Juan Juárez (2018) y Bradley Skopyk (2020). De esta incipiente discusión en el medio académico podemos apuntar que el maguey tiene una significación ambivalente en su interacción con el medio ambiente y los seres humanos. Para Juárez, al estudiar las comunidades indígenas asentadas en las faldas del volcán La Malintzin, encontró que el cultivo del maguey representó una forma de utilización eficiente de la tierra, que brindaba servicios ambientales e ingresos monetarios indispensables para su subsistencia y prácticas festivas.

En el caso de Bradley Skopyk, su investigación ha arrojado que para el caso de una región más extensa, el cultivo de maguey representó una novedosa forma de enfrentar la difícil situación de los pueblos indígenas frente al dominio español, así como los trastornos climáticos resultado de la denominada “Pequeña Edad de Hielo”, pero con un costo ecológico importante. Esta doble significación encontrada por los investigadores mencionados seguirá presente en el momento de nuestro estudio, pero bajo otras condiciones y otro contexto histórico.

Al enfocarnos en los agaves que predominantemente se han empleado para la elaboración del pulque, estos múltiples usos están presentes aunque el producto más rentable para los agricultores es la producción de la bebida embriagante. Gonzalo Álvarez (2015) ha identificado un total de 41 taxones —entre especies, subespecies y variedades— que se emplean para la producción de pulque, no obstante, existe ciertas variedades más propicias —por la calidad y cantidad de la savia que producen—, para Rendón (1990) es el maguey manso, el cenizo y el ayoteco los más estimados por los productores de pulque, al ser los que brindan mayor cantidad de savia, calculando su producción de aguamiel entre dos y ocho litros por raspa. Lo anterior es importante puesto que la savia, un líquido que se obtiene de la raspa del maguey, es la materia prima que después de un proceso de fermentación da como resultado el pulque.

El cultivo y reproducción del maguey es un proceso largo que puede tomar hasta una década. En 1950, uno de los hombres que intentó modernizar la industria pulquera a principios del siglo XX, recopiló en un texto sus conocimientos sobre el cultivo, en éste explica que existen dos formas de reproducción de la planta: Por semilla y por retoños. La primera para ese momento ya era poco empleada. Por la documentación consultada, se puede suponer que en la hacienda que estudiamos, la forma en la que se reproducía el maguey era por medio de retoños, es decir, de manera asexual, pues se remueven los retoños que le brotan al maguey alrededor de su base. Cuando alcanzaban la altura deseada, eran arrancados y plantados en otro espacio preparado para su crecimiento, en una carta

enviada al propietario de la finca, se lee: [...] digo a Ud. que ya se activa el arranque y plantío de maguey como son sus deseos, [...] atendiendo a la indicación que me hizo Ud. referente a la medida del arrancado, se está arrancando de 95 cm y se seguirá así de esa medida (AHHSBM, Libro 6, 1911, f. 628).

Una vez plantados los retoños, el tiempo de crecimiento hasta su madurez puede oscilar entre 8 e inclusive 30 años, aunque la edad promedio ronda entre los 10 y 15 años (Álvarez, 2015; Rendón, 1990). El proceso para preparar la extracción de la savia era bastante complejo, y su éxito depende de la pericia y habilidad de los responsables. Una vez listo para su raspa —el proceso de extracción del aguamiel— se recoge su savia dos veces al día por aproximadamente 6 meses, después de este tiempo su producción declina y concluye su ciclo de vida; dentro de este periodo el maguey puede producir, de acuerdo con Ricardo Rendón (1990), entre 500 y 1 000 litros. Este proceso, como el de fermentación, se mantuvo sin transformaciones significativas poco desde el periodo colonial hasta el momento que nos concierne. La fermentación se llevaba a cabo en tinas de cuero de res, dentro de un espacio destinado a tal tarea, éste se denomina “Tinacal”, y fue el centro neurálgico de las haciendas pulqueras.

Como se puede deducir luego de los párrafos anteriores, para que las haciendas pudieran satisfacer la demanda creciente, debían contar con grandes extensiones de tierra sembradas con la planta en diferentes etapas de su ciclo de vida, de esta forma se aseguraba una explotación continua. Las haciendas de la región tenían una extensión media de entre 1 500 y 2 000 hectáreas, por

los que la más de 12 500 hectáreas de la hacienda San Bartolomé del Monte resultan un caso extraordinario para la región, pero aclarando que de esa cantidad 5 040 hectáreas correspondían a tierras de labor y el restante era monte al iniciar el siglo XX (Figueroa, 1899, p. 671).

Durante los siglos que van desde el surgimiento de las haciendas en la región hasta la temporalidad que nos interesa, las unidades productivas nunca fueron orientadas hacia el monocultivo del maguey, aunque éste fuera el producto más significativo en la mayoría de los casos. Es decir, eran de tipo mixto, dentro de ellas se tenían otro tipo de actividades, como la ganadera, así como el cultivo de otros productos tales como maíz, frijol, alverjón, papa, trigo, cebada, que servían para alimentar no sólo a la compleja estructura social que moraban dentro de sus linderos, dado que otra fracción era empleada como ensilaje para el ganado y el restante se destinaba a la venta o el intercambio con otras haciendas de la región.¹

EL MICROSCOPIO SOBRE UNA HACIENDA

El periodo de 1876 a 1911 ha sido catalogado como un momento de mercantilización masiva de la naturaleza, experimentada en diferentes grados según la región sobre la que se enfoque el lente. Para el caso de la hacienda San Bartolomé del Monte esto ocurrió de dos maneras: Con la explotación maderera para satisfacer la demanda de una sociedad cuyo régimen energético se encontraba en transición, pero que dependía en gran parte de la energía orgánica; y por otro lado, con la expansión de las magueyerías en detrimento

de otros cultivos. Esto fue catalizado por la creación de la Compañía Expendedora de Pulque en 1909, sociedad emprendida por los principales dueños de haciendas de la región de los Llanos de Apan, así como por propietarios de expendios de pulques de la ciudad de México. Este grupo logró por fin la anhelada monopolización del mercado pulquero desde su producción hasta su venta, dejando pingües ganancias a sus socios en su corto periodo de existencia.

La documentación de la hacienda permite entrever las consecuencias de un

cultivo que, con el paso del tiempo estaba resultando cada vez más complicado. Como se apuntó anteriormente, el cultivo de maguey resultaba un proceso largo, por lo que para explicar estos trastornos ambientales habría que concebir esto como resultado de la acumulación de décadas de explotación de la tierra. Ya hacia 1907 se encuentra el testimonio del escribiente de la finca, Roberto Montes: “[...] tengo el gusto de contestarle, manifestándole que recibí catorce burros jateados [...] y los que dedicaré al acarreo de abono para los magueyes según la orden del

Mapa altimétrico de parte del terreno que ocupaba la hacienda de San Bartolomé del Monte

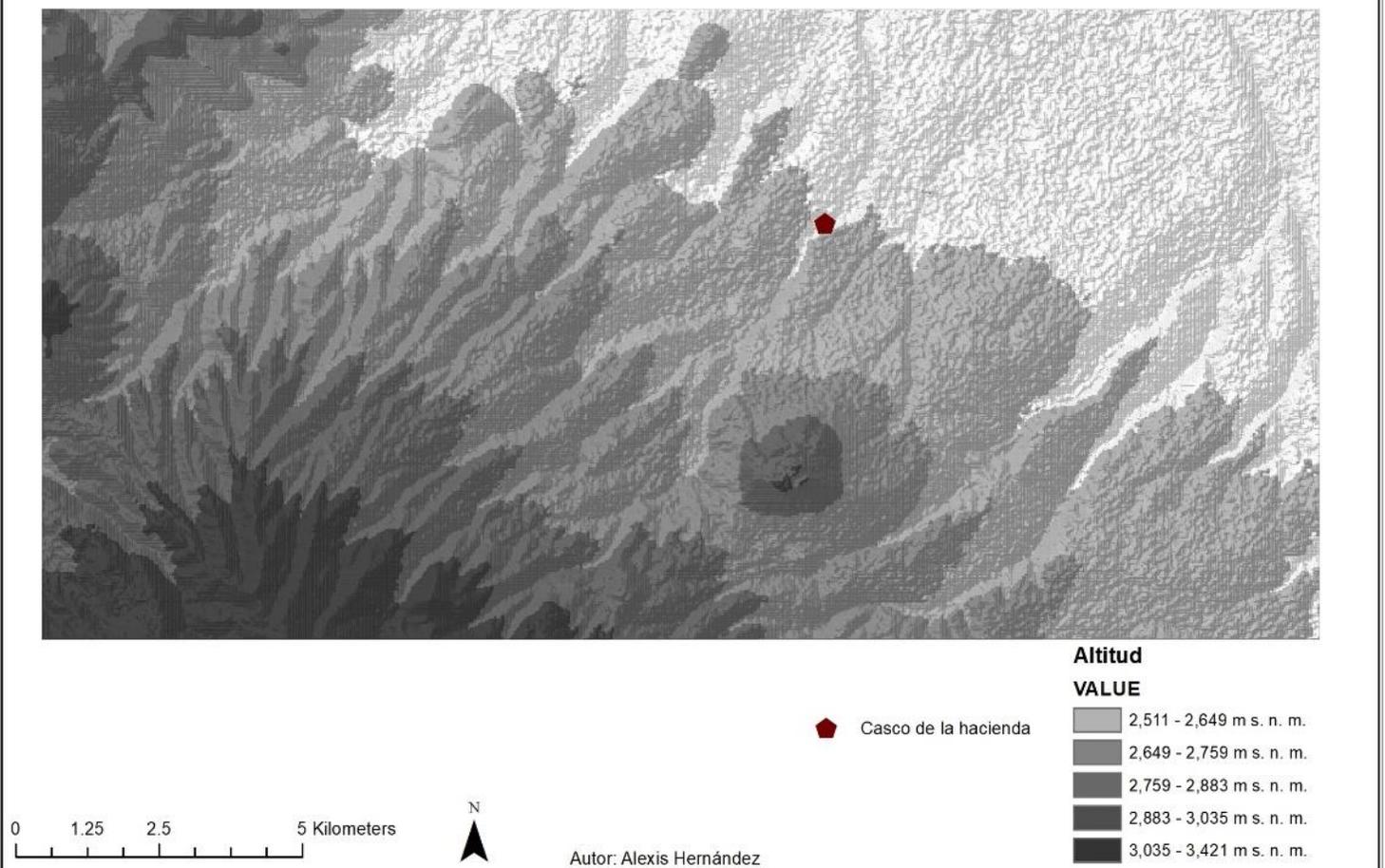


Figura 2. La hacienda de San Bartolomé del Monte y su terreno irregular. Mapa de elaboración propia con imágenes proporcionadas por el Shuttle Radar Topography Mission de la NASA.

Sr. Dn. Ygnacio, sabiendo Ud. el mal estado en que viene todo” (AHHSBM, Libro 6, f. 619).

Las constantes referencias a las malas condiciones de la tierra, al creciente número de enfermedades de las plantas, así como a una necesidad cada vez más imperante de abonos, puede explicarse acudiendo al concepto de “resistencias ecosistémicas”, empleado por Víctor Toledo: “[...] entre mayor es la afectación provocada a los ecosistemas por el acto de apropiación mayor será el nivel del esfuerzo requerido por P para apropiárselos” (2008, p. 12).

Empero, dentro de este panorama habría que volver a mencionar ciertos elementos que agravaban la situación, por ejemplo: la calidad de las tierras de la hacienda, las condiciones edafológicas de la región, además de la ausencia de irrigación o de cuerpos de agua cercana, siendo dependientes de las lluvias, que además se volvían un factor en contra de la producción de aguamiel.

Un punto importante que agregar es la condición del espacio en el que se encontraba la hacienda, pues existían pendientes bastantes pronunciadas y un terreno irregular, al grado que un campesino de la región se expresaba en los siguientes términos: “Las plataformas llevaban el pulque [del rancho] a la hacienda de San Bartolo y de la hacienda a la estación. Las plataformas subían tiradas por acémilas y bajaban cargadas por pura

gravedad, nomás las frenaban con un palo.” (Barrientos y Gutiérrez, 2002, p. 10) Si bien el testimonio parece exagerado, es un punto que se debe de considerar y adquiere sentido al observar la altimetría de la zona en la que se ubicaba la hacienda.

Para poder explicar el complejo entramado que se busca exponer, se considera que el constante mal manejo de la tierra, en conjunción con factores ambientales —que no obstante son resultados de la interacción histórica entre las estructuras humanas con su medio— son en parte responsables de la demudación ambiental experimentada en la región. A esto habría que sumarle un elemento fundamental que proviene de la domesticación, selección y reproducción de las plantas de maguey más aptas para la producción de pulque.

La domesticación de las especies ha sido una constante en el devenir de la humanidad, esta se puede explicar como “[...] un proceso por el cual las poblaciones de plantas experimentan una serie de cambios fenotípicos y genotípicos, que suelen ser graduales y continuos, como consecuencia de la reproducción diferencial de los individuos favorecidos por los seres humanos...” (Colunga et. al., 2017, p. 276). Como se expresó previamente, en el caso de interés interesa lo que se deseaba era la reproducción del maguey más propicio para la producción de aguamiel, es decir aquél del que se obtuviera mayor cantidad de savia.

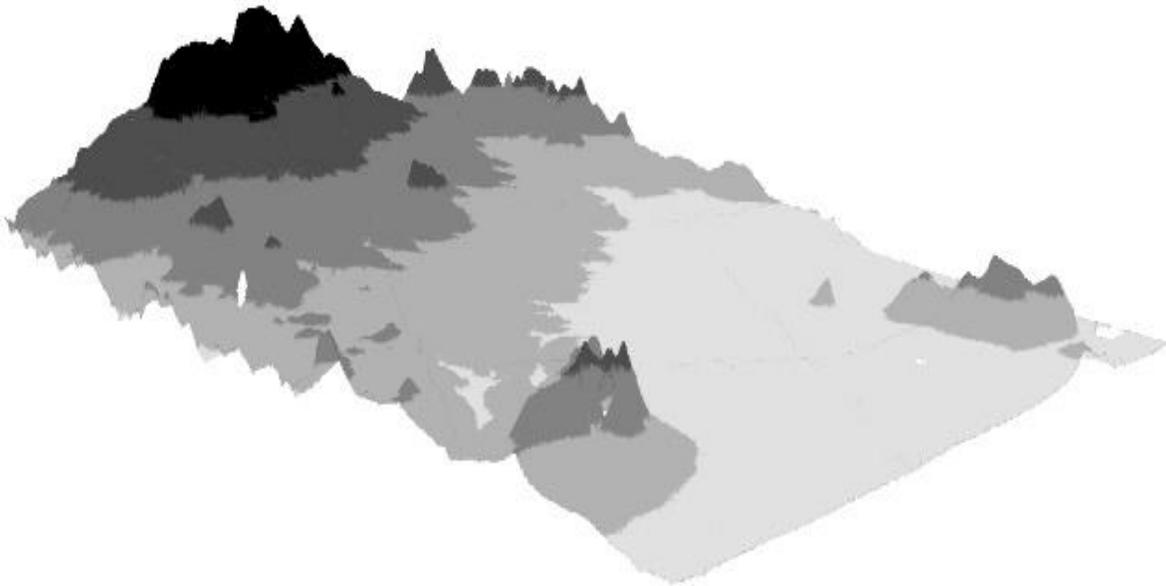


Figura 3. Modelo en 3D de los terrenos ocupados por la hacienda. Fuente: Elaboración propia basado en la figura 2.

La documentación de la hacienda no hace referencia en ningún momento a tipos de maguey y mucho menos a especies. Esto permite suponer que la reproducción de la planta se hiciera con aquellas que permitieran un mayor beneficio económico resultante de la producción de aguamiel, que era el “maguey manso” o “maguey pulquero” como los autores de algunos textos decimonónicos le nombraban (Payno, 1864; Velasco, 1890; Segura, 1891; Gallardo, 1899; Macedo, 1950).

Las consecuencias de la reproducción de los agaves a gran escala, —evitamos aquí la palabra agroindustrial, aunque el negocio pulquero de principios del siglo XX ha sido catalogado como tal por autores como Ramírez (2018)—, ha sido estudiada por

Patricia Colunga (1988; 2003; 2017), quien ha encontrado que este tipo de reproducción implica la pérdida de diversidad genética y biológica de las plantas, lo que se traduce en una exposición mayor de la planta a enfermedades y plagas, demudación en los suelos, mayor ataque de depredadores, y la necesidad cada vez mayor de plaguicidas e insecticidas, pues la búsqueda de ciertas características para la planta así como su reproducción asexual, conducen a la elección en ocasiones de una sola variedad, como menciona para el caso de los agaves empleado en la producción de tequila y de henequén: “Hasta principios del siglo XX, estas dos especies aún formaban parte de complejos varietales con alta diversidad morfológica, pero su manejo intensivo bajo esquemas

agroindustriales hizo de ellas casos extremos de disminución de diversidad genética por sobre explotación de una sola variedad” (Colunga, et. al., 2017, p. 299.).

La evidencia encontrada en los archivos de la hacienda y el método comparativo permiten señalar que en efecto, este proceso de sobre explotación de una sola variedad con sus consecuencias ambientales, se verificó en la hacienda San Bartolomé del Monte y sus efectos comenzaron a cristalizarse a inicios del siglo XX. Otro síntoma de esta situación, consideramos, se puede rastrear en los continuos desmontes que se realizan para obtener nuevas tierras para el cultivo, las referencias son constantes, pero el siguiente ejemplo nos parece significativa por el elevado número de trabajadores y animales consignados a tal labor, así como la descripción de las condiciones del terreno: “Ya se acabó el desmonte y barbecho en Tlapitzatles, las 60 yuntas pasaron a la Vaquería, Dios quiera que nos llueva pues hay pedazos algo duros y no entran bien los arados. El desmonte se hace ahora en el Jaguey del Cantarito.” (AHHSBM, Libro 24, 1911, f. 6995).

No debe de prevalecer el desacierto de considerar al cultivo de la planta como una “plaga de maguey” que devastó la región, de la misma manera que en el periodo novohispano, su cultivo implicó consecuencias complejas que se escapan al relato declesionista tan presente en algunos trabajos de historia ambiental. El cultivo de maguey a inicios del siglo XX en la hacienda San Bartolomé del Monte es el ristre de un proceso histórico que arranca algunos siglos antes, pero que coincide en este momento con la expansión

del negocio pulquero, gracias a las transformaciones que se realizaron en el México desde el último tercio del siglo XIX. En otras palabras, se debe comprender que: “La degradación de la materia-energía disponible se produce no sólo continuamente sino también irrevocablemente. [...] El proceso económico cambia el medio ambiente de forma irrevocable y es alterado, a su vez, por ese mismo cambio de forma irrevocable” (Georgescu-Roegen, 1994, p. 193).

Existe una tensión que se intentará resolver en seguida, pues el párrafo anterior en parte se contrapone a la forma en la que se acostumbraba a utilizar la tierra de las haciendas pulqueras de la región, y esto es: Entre las líneas de maguey generalmente se cultivaban algunos cereales que servían no sólo para alimentar a los seres humanos y los animales al interior de la finca, sino que de manera empírica se abonaba a lo que podemos denominar ahora sostenibilidad ecológica. Pese a las condiciones adversas para la producción cerealera que se han abordado anteriormente, dentro de los cultivos más extendidos en la hacienda se encontraban el maíz, trigo, papa, cebada, frijol, arvejon y haba, estos últimos eran importantes, pues contribuían a la fijación de nitrógeno en la tierra, promoviendo una mayor calidad en los mismos, así como la conservación de los suelos. Sin embargo, existe una alta probabilidad que en la búsqueda de expandir los magueyales las áreas destinadas a los demás cultivos experimentaron un constreñimiento, como Mario Huacuja (2011) detectó para el caso de la hacienda de San Antonio Xala.

A esta particular forma de aprovechamiento y manejo de la naturaleza, debe sumarse un hecho que se ha identificado como una práctica agroecológica fundamental, pues el maguey puede reforzar los bordos de las pendientes, pues al ser plantados en hileras permiten la agricultura en espacios poco propicios por la ubicación del terreno (Colunga, et. al., 2017, p. 278). Este hecho cobra particular significación en nuestro estudio, pues si analizamos la constitución de los terrenos de la hacienda como se intentó ilustrar previamente (Ver Mapa 2), y se contrasta con la documentación analizada, se puede afirmar que era una práctica común en esta finca, como lo prueban las numerosas menciones a peones empleados en la formación de bordos o el siguiente comentario: “[...] también estoy zanjeando en la ladera de que hablamos con el mismo potrero de Santo Domingo; continúo aflojando el maguey de la ladera del potrero de San Ignacio y con muchos estoy quitando el nabo a la cebada en dicho Potrero.” (AHHSBM, Libro 24, 1911, f. 6885-6886).

Es posible encontrar al andar por las tierras de la hacienda, mediante su documentación un esquema bastante complejo de lo que implicó el cultivo de maguey a gran escala en los primeros momentos del siglo XX. Mientras que resultaban herederos de prácticas agrícolas centenarias, el momento histórico los vinculó a un mercado nacional cada vez más sólido, sin por ello adaptarse a las transformaciones tecnológicas que en otras regiones agrícolas se encontraban experimentado para ese periodo. Estas prácticas que aprovechaban hasta los terrenos en pendiente menos aptos para la agricultura

les permitieron cultivar diversos cereales, destinados principalmente al autoconsumo.

Por otra parte, la demanda cada vez más amplia de pulque en los centros urbanos como resultado del crecimiento demográfico, y la rentabilidad del negocio gracias a la estabilización en los costos del transporte por las vías férreas, y en última instancia, al establecimiento de compañías monopolizadoras, le dieron un nuevo impulso al cultivo de maguey, lo cual correspondió a ese punto de inflexión en el que la acelerada actividad humana transformó su entorno natural, en este caso mediante la plantación cada vez más intensiva y extensiva de un determinado tipo de maguey propicio para la extracción de aguamiel.

La consecuente demudación ambiental heredada por siglos de este tipo de manejo de la naturaleza comenzó no sólo a mostrar sus primeros síntomas, como consta en la documentación de la finca, sino que además mostraba las limitantes ecológicas a las que se enfrentaba el negocio. Cuando los diversos movimientos revolucionarios comenzaron a cabalgar por la región, y las consecuencias sociales, económicas y políticas de este proceso, interrumpieron el proceso de inflexión en el que el negocio pulquero se había volcado, y que décadas después tomó mayor importancia pues se asistió a lo que Mario Ramírez (2000) denominó: los funerales de la industria pulquera.

CONCLUSIONES

Al transitar por las páginas de este artículo se ha intentado ubicar en un contexto histórico la

compleja relación entre las sociedades humanas con su entorno, en este caso analizando el cultivo de maguey dentro de una hacienda pulquera de los Llanos de Apan. El resultado ha permitido no sólo evidenciar el complejo entramado que subyace todo proceso histórico, sino que lejos de elaborar una narrativa predecible, se ha subrayado la particularidad de la expansión del negocio pulquero visto desde las unidades productoras.

La tensión, y a veces contradicción, inherente a los procesos históricos, nos permiten explicar la ambivalencia de la utilización del maguey a gran escala. Si por una parte permitía el aprovechamiento de tierras poco aptas para el cultivo —inclusive en pendiente y laderas—, dando no sólo bebida, sino alimento, abrigo —mediante la utilización del hilo de ixtle— y material de construcción, por el contrario y llevado a una escala más amplia, y con el objetivo de satisfacer la demanda del mercado nacional conectado mediante el ferrocarril, implicó la pérdida de diversidad genética y biodiversidad de la naturaleza, pues la búsqueda de los empresarios de obtener mayores rendimientos los condujeron a la selección y reproducción de sólo aquellas plantas más aptas para tales propósitos.

Las consecuencias de este proceso histórico-ecológico comenzaron a mostrarse claramente a inicios del siglo XX, como se ha intentado explicar. No obstante, la importancia de este proceso nunca ha sido considerado por los historiadores interesados en el tema, es aquí donde habita la principal aportación de este artículo. Generalmente ha sido gente proveniente de la disciplina biológica quienes han advertido las consecuencias de este tipo de prácticas, pues estos temas han sido poco

trabajados por historiadores, pese al papel tan importante que se puede tener en la búsqueda de alternativas y solución de problemáticas actuales que afectan a la humanidad por completo.

La crisis ecológica es una crisis civilizatoria, y habría que concebir a la Historia “como una ciencia explicativa que nos permite identificar en el tiempo aquellos factores causantes de las principales transformaciones en la arquitectura y dinámica de los agroecosistemas...” (González y Guzmán, 2006, p. 11.) En esta investigación, es posible concluir que la demudación ecológica en nuestra zona de estudio es menos provocada por el maguey que por una forma específica de manejo y reproducción en gran escala por parte de las estructuras sociales.

SIGLAS

f. Foja

AHHSBM. Archivo Histórico de la hacienda San Bartolomé del Monte

NOTAS

1. La estructura social de las haciendas ha sido un tema ampliamente abordado por los investigadores, lo cual sobrepasa esta investigación. Dado que resulta un tema primordial para la comprensión del devenir histórico de la región, remitimos a las siguientes obras: (Katz, 1984; Menegus y Leal, 1981; Nickel, 1989; Rendón, 1990; Ponce, 2010)

REFERENCIAS

- Acosta de, J. (1954). Obras del P. de Acosta de la Compañía de Jesús (F. Mateos, ed. y trad.). Ediciones Atlas.
- Álvarez Duarte, M. C., et. al. (2018). Conocimiento tradicional, cultivo y aprovechamiento del maguey pulquero en los municipios de Puebla y Tlaxcala. *Polibotánica*, (45), 205-222.
- Álvarez Ríos, G. D. (2015). Del maguey al vaso: el manejo del pulque en las pulquerías del Distrito Federal y en las localidades abastecedoras, [Tesis de licenciatura, UNAM].
- Barrientos, G. y Gutiérrez, C. De la hacienda al ejido a través de una historia de vida. *Cuicuilco*, 9(25), 1-28.
- Bloch, M. (2017). Los reyes taumaturgos. Fondo de Cultura Económica.
- Boyer, Ch. (Ed.). (2012). *A land between waters: Environmental Histories of Modern Mexico*. University of Arizona Press.
- Boyer, Ch. y Cariño M. (2018). Mexico's Ecological Revolutions. En J. Soluri, C. Leal y J. A. Pádua (Eds.). *A Living Past. Environmental Histories of Modern Latin America* (pp. 23-44). Berghahn Books.
- Boyer Ch. y Radding C. (2017). Las fronteras historiográficas del medio ambiente. en S. A. Cañedo y C. Radding (Eds.). *Historia, medio ambiente y áreas naturales protegidas en el centro-norte de México* (pp. 17-49). El Colegio de San Luis.
- Buve, R. (1989). Agricultores, dominación política y estructura agraria en la Revolución mexicana: el caso de Tlaxcala (1910-1918). *Revista Mexicana de Sociología*, 51(2), 181-236.
- Chakrabarty, D. (2009). Clima e historia. Cuatro tesis. *Revista de pensamiento contemporáneo*, (31), 51-68.
- Chevalier, F. (2013). La formación de los latifundios en México. *Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. Fondo de Cultura Económica.
- Colunga García-Marín, P. (1988). Origen, variación y tendencias evolutivas del henequén (*Agave fourcroydes* Lem.). *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, (62), 109-128.
- Colunga García-Marín, P., et. al. (2017). Los agaves y las prácticas mesoamericanas de aprovechamiento, manejo y domesticación. En A. Casas, J. Torres-Guevara y F. Parra-Rondinel (Eds.). *Domesticación en el continente americano*, v. II (pp. 273-310). UNAM/UNALM.
- Escalante, A. E. (2017). Sistemas productivos: microorganismos, suelos y biodiversidad. *Oikos*, (18), 24-27.
- Figuroa, J. (1899). *Guía general descriptiva de la República Mexicana*, t. II, (pp. 665-672). Imprenta de Henrich y Compañía.
- Gallini, S. (2020). ¿Qué hay de histórico en la Historiografía ambiental en América Latina? *Historia y MEMORIA*, (número especial 10 años), 179-233.
- Georgescu-Roegen, N. (1994). ¿Qué puede enseñar a los economistas la termodinámica y la biología? En F. Aguilar y V. Alcántara (Comp.). *De la Economía Ambiental a la Economía Ecológica* (pp. 188-198). Icaria Editorial.

- González de Molina, M. (2000). De la “cuestión agraria” a la “cuestión ambiental” en la historia agraria de los noventa. *Historia Agraria*, (22), 19-36.
- González de Molina, M. y Guzmán Casado, G. I. (2006). *Tras los pasos de la insustentabilidad. Agricultura y medio ambiente en perspectiva histórica (Siglos XVIII y XX)*. Editorial Icaria.
- Guerra, F. X. (1991). *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*. Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, A. (2021). *La hacienda de San Bartolomé del Monte: entre aromas de pulque y humos de fusil, 1906-1915*. (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana)
- Juárez Flores, J. J. (2015). Entre fulgores de ángeles y máculas de tizne: energía, metabolismo y degradación ambiental en el Valle de Puebla-Tlaxcala: 1530-1820. *Historia Caribe*, 10(26), 75-210.
- Juárez Flores, J. J. (2018). “Metepantles” y sostenibilidad de la agricultura indígena Tlaxcalteca a finales del siglo XVIII. En S. Álvarez, M. Menegus y A. Tortolero (Coords.). *Derechos de propiedad y crecimiento económico en la historia agraria: Contribuciones para una perspectiva comparada en América y Europa* (pp. 153-170). Editorial Unimagdalena.
- Juárez Flores, J. J. (2019). ¿“SEÑORES DE MONTES Y AGUAS” “MIS PRIMOS” “LOS TLAXCALTECAS”? Intervención de recursos y la invención de la tradición en la Provincia de Tlaxcala, 1530-1870. En M. Netzahualcoyotzi, et. al. (Coords.). *Tiempos y regiones. Historias de las sociedades rurales de México, siglos XVI al XXI* (pp. 7-32). Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Katz, F. (1984). *La servidumbre agraria en México en la era porfiriana*. Ediciones Era.
- Leal, J. F. y Huacuja Rountree, M. (2011). *Economía y sistemas de hacienda en México. La hacienda pulquera en el cambio. Siglos XVIII, XIX y XX*. Juan Pablo Editor.
- Macedo Enciso, M. (1950). *Manual del magueyero*. Ediciones Agrícolas Trucco, 1950.
- Menegus, M. y Leal, J. F. (1981). Las haciendas de Mazaquiahuc y El Rosario en los albores de la revolución agraria, 1910-1914. *Historia Mexicana*, 31(2), 233-277.
- Nickel, H. (1989). *Morfología social de la hacienda mexicana*. Fondo de Cultura Económica.
- Payno, M. (1864) *Memorias sobre el maguey mexicano y sus diversos productos*. Imprenta de Andrés Boix.
- Ponce, E. (2010). El habitus del hacendado. *Historia y grafía*, (35), 51-91.
- Ramírez Rancaño, M. (2000). *Ignacio Torres Adalid y la industria pulquera*. IIS-UNAM/Editorial Plaza y Valdés.
- Ramírez Rodríguez, R. (2018). *La querrela por el pulque. Auge y ocaso de una industria mexicana 1890-1930*. El Colegio de Michoacán.
- Ramírez Rodríguez, R. (2021). *La especialización agrícola de la región de los Llanos de Apan, el surgimiento del cultivo del maguey de aguamiel (siglos*

XVI-XVIII). Estudios de Historia Novohispana, (64), 41-81.

Rendón, R. (1990). Dos haciendas pulqueras en Tlaxcala, 1857-1884. Gobierno del estado de Tlaxcala/Universidad Iberoamericana.

Rincón Gallardo, P. (1901). El maguey. Imprenta de la Sociedad Agrícola Mexicana.

Skopyk, B. (2020). Colonial cataclysms: climate, landscape, and memory in the Mexico's little ice age. The University of Arizona Press.

Toledo, V. (2008). Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza. Revista de la red Iberoamericana de Economía Ecológica, 7, 1-26.

Tortolero, A. (2008). Notarios y agricultores. Crecimiento y atraso en el campo mexicano, 1780-1920. Siglo XX Editores/UAM-I.

Velasco, L. (1890). Geografía y Estadística de la República Mexicana, Tomo XI. Oficina de la Secretaría de Fomento.

Vergara, German. (2014). Energy, environment, and Society in the basin of Mexico until the nineteenth century. En J. Galindo. (Ed.), Mexico in Focus: Political, Environmental and Social Issues (pp. 1-25). University of California.



**LIC. ALEXIS JACOB
HERNÁNDEZ FABIÁN**

ORCID: 0000-0002-2626-6136

alja.hefa@gmail.com

Egresado de la Licenciatura en Historia (2021) por la Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. Desde noviembre de 2019 ha laborado como asistente de investigación en el proyecto “Por una historia agraria y ambiental de México” dirigido por el Dr. Alejandro Tortolero. Sus principales intereses son: historia económica, historia ambiental, geografía y las humanidades digitales.